

Enseñanzas de Merry Life
Maestro KPK
Sábado 26 de septiembre 2020
Charla 8

(Esta transcripción es sólo para uso personal. Puede contener errores.)



YouTube

<https://www.youtube.com/watch?v=nqUoTKDPiZU&list=PLsH2l6BIGH3b4sFdfDUvdUAlqVV8-JaSS&index=1>

Saludos fraternales de corazón y buenos deseos para todos los hermanos y hermanas.

Continuando nuestra charla relacionada con las diez llamas que pueden ser encendidas en nosotros, como lo ha enunciado el Manu Swarochisha, llamado también Manu Priyavrata, les he hablado de la llama relacionada con el habla, luego de la llama del gusto por la vida, de la llama del pensamiento, de la llama relacionada con el trabajo con las manos en términos de buena voluntad, de la llama relacionada con la fertilidad a través de la ingesta adecuada del alimento, luego de la llama relacionada con la vitalidad. Hemos cubierto seis llamas y les estaba hablando de la séptima llama. Mientras tanto, el sábado pasado (el lunes pasado) hubo una charla sobre el equinoccio y ahora regresamos a la séptima llama que se denomina la llama de la pronunciación.

La llama de la pronunciación es la llama que existe en el centro laríngeo, por lo tanto lo que se recomienda en este contexto es el uso de la garganta para fines adecuados, el uso de la garganta para conducir toda la alquimia dentro de uno mismo. La laringe es el fulcro. Es el cuarto centro, y conecta a los tres centros superiores- Corazón, Ajna y Sahasrara – con los tres centros inferiores – el Plexo Solar, el Sacro y el Centro de Base. Los tres centros superiores guardan correspondencia con los tres centros inferiores, y pueden conectarse mediante el uso adecuado de la garganta. Esa es la belleza de la laringe, que puede conectar Sahasrara con Muladhara, Ajna con el Sacro y el Plexo Solar con el Centro del Corazón. Los tres centros inferiores y los tres centros superiores y su conexión, fueron

enseñados muy inicialmente en nuestras clases durante nuestros viajes a varios países, en diversos lugares.

El aspecto más importante o la llama más importante que tenemos es la llama de la laringe. El habla es una dimensión, la laringe es otra dimensión. El sonido es producido en la laringe, mientras que ese sonido es organizado a través de toda la parte que va desde la garganta a la lengua, en cinco dimensiones diferentes por medio de las cuales se pronuncian las vocales y las consonantes. Mediante el uso adecuado del sonido podemos introducir todos los cambios químicos en nuestro cuerpo. Ahí es donde aparece la importancia del mantra. Una laringe que está dedicada a hablar la Verdad y que no se usa de otra manera, puede usarse bien en la pronunciación de los mantras. Los mantras producen las transformaciones necesarias. El canto regular de mantras con la visualización adecuada de los centros correspondientes, causa transformaciones muy efectivas en los aspirantes.

Hemos aprendido mucho sobre los mantras, también hemos publicado un libro sobre mantras, en nuestras convivencias grupales nos hemos familiarizado con todos los mantras. El mantra básico es el OM. Ese mantra de **una sola sílaba** es el mantra básico.

El mantra de **dos sílabas** es SO-HAM. So- Ham permite también el alineamiento entre el Centro de Dios y el Centro del hombre en uno mismo. Es un mantra de dos sílabas. Hay otro mantra de dos sílabas que se llama Sri Ram. Hay una manera de trabajar con estos mantras. Les he dado los detalles en el libro sobre Mantrams, su potencia numérica, su potencia sonora, y la dimensión de su color así como también los centros correspondientes que se pueden visualizar cuando se pronuncian estos mantras.

Om es un mantra con el que están familiarizados. So-Ham es otro mantra con el que están familiarizados. Sri Ram es otro mantra, y luego cuando escuchas algunos de los mantras relacionados con la Madre, tienes **tres sonidos semilla** que son: AIM, HRIM, SREEM. AIM, HRIM SREEM, AIM, HRIM SREEM. Se relacionan con el aspecto triple de la Madre.

Y luego hay un mantra de **cuatro** sílabas, que ha sido dado como Hari Ram, Hari Rama o Hari Krishna. Hari Krishna es popular globalmente ahora. Hari Rama era muy popular en la antigüedad y sigue siéndolo ahora en India.

Hay un mantra de cinco sílabas que es Om Nama Sivaya. Cantamos este mantra muy frecuentemente Om Nama Sivaya, Om Nama Sivaya y tenemos que cantarlo conscientemente y relacionándolo con los centros en nosotros. Esos detalles han sido dados en el libro Mantras.

Hay un mantra de seis sílabas, que expliqué, nuevamente en Hamburgo, en 1999.

En 1989, en Hamburgo, en el barco "Govinda", recuerdo muy bien haber dado el mantra Saravana Bhava, Om Saravana Bhavaya Namaha. Es un mantra de **seis** sílabas.

Luego hay un mantra de **siete** sílabas que lo grupos de occidente están tomando rápidamente: Dram Datta Murtaye Namaha.

Luego está el mantra de **ocho** sílabas del que se habló en Hamburgo en 1992: Om Namo Narayanaya. Esa convivencia grupal fue inolvidable por muchas razones. Fue una convivencia en la que se dio el seminario sobre curación y se presentó este mantra.

De la misma manera hay otros mantras. Hay un mantra de **dieciocho** sílabas que también se cantó en los grupos durante un tiempo: Klim Krishnaya Govindaya Gopijana Vallabhaya Namaha or Swaha.

Y luego, está el último mantra que es el mantra de **veinticuatro** sílabas:

Om Bhur Bhuva Suvaha

Om Tat Savitur Varenyam

Bhargo Devasya Dimahi

Diyo Yonah Prachodayat

Este es un mantra de 24 sílabas. Se considera que es el mantra más popular que produce el alineamiento en ti entre el Sahasrara, el Ajna y el Anahata. Estos mantras son populares, y hay muchos mantras en los Vedas, pero los mantras más seguros y populares fueron dados en nuestras convivencias grupales durante los últimos 33 años, y hubo un tiempo en el que la gente los cantaba antes del seminario, antes de que yo entrara en la sala de meditación. Ellos cantaban Om Namó Bhagavate Vasudevaya, Om Namó Narayanaya, todos los mantras eran cantados.

El truco de la mente es que se fija sobre algo nuevo, trabaja con ello durante un tiempo y más tarde lo abandona. El problema es que dejamos atrás lo que hemos aprendido, pero el verdadero estudiante es el que continúa con ello, porque continúa ayudándolo. Cuando la laringe está trabajando en relación con los sonidos semilla, está trabajando con fuego, porque todos los sonidos semilla son semillas de fuego.

El Maestro Djwhal Khul dice en “Cartas sobre meditación ocultista” que hay 35 sonidos semilla con los que el discípulo trabaja eventualmente para producir en sí mismo la necesaria transformación por el fuego. Los hermanos y hermanas de occidente saben que están en un bautismo a través del fuego. Ellos ya pasaron el bautismo por agua, lo que significa superar las emociones. El bautismo a través del fuego significa superar los patrones irregulares de los pensamientos que tenemos. Hay una enorme producción de pensamientos humanos en el planeta, lo cual permanece como una gran barrera, una gran obstrucción para el descenso del Plan Divino.

Si el Plan Divino no puede descender a la Tierra, se debe solamente a que la humanidad en general está atascada en sus emociones, no atravesaron el bautismo del agua porque son muy emocionales. Y no pasaron por el bautismo del fuego, es decir la regulación de sus pensamientos, para producir solamente pensamientos de buena voluntad y no otros pensamientos.

Un pensamiento de buena voluntad es un pensamiento de fuego, quema todas las impurezas y se construye el puente con el plano búdico, desde donde puede descender la Luz. A todos nosotros como miembros de los nuevos grupos nos gustaría que la Luz descienda a la Tierra. Antes de que la Luz descienda a la Tierra tenemos que asegurarnos de que, para comenzar, la Luz descienda en nosotros. Y juntos podemos hacer que la Luz descienda, para lo cual es importante que no nos involucremos con las olas de las emociones y luego con los pensamientos irregulares que indican los incendios forestales que se están produciendo en el planeta.

Si se fijan en el fuego de California, es un fuego destructivo. Es un símbolo del pensamiento irregular humano. De la misma manera, se produce el aumento del agua aquí y allá. Hay muchas inundaciones, hay muchos accidentes de fuego. Esto se debe a que el plano del pensamiento y el plano emocional todavía no están limpios, incluso en las personas que piensan que son aspirantes o discípulos. Ellos están llenos de emociones, llenos de pensamientos irregulares. De modo que cuando albergamos pensamientos impuros, pensamientos irregulares, no dejamos que los pensamientos de los planos

superiores desciendan en nosotros. Por eso decimos “Que la Luz descienda a la Tierra”. ¿Cómo podría la Luz descender a la Tierra si no mantenemos limpios al plano del pensamiento y al plano emocional?

El plano del pensamiento está relacionado con la mente, el plano mental. El plano emocional está relacionado con el agua, la emoción en nosotros. Estos dos tienen que mantenerse limpios para que la Luz se refleje sobre las aguas. Es posible que la Luz se refleje para dar la visión necesaria, cuando las aguas están quietas. Cuando las aguas están tranquilas, las estrellas y la Luna se reflejan en las ellas y podemos ver lo que está abajo y lo que está arriba, la visión es clara. La claridad de visión llega cuando la emoción está limpia, es lo que se llama devoción.

La claridad de pensamiento y la visualización tienen lugar cuando no mantenemos todos y cualquier clase de pensamientos en la mente. Tenemos que mantener a la mente como un recipiente del fuego. Si se fijan cuando hacemos los rituales del fuego, el fuego en el recipiente quema todo y la llama asciende verticalmente. De la misma manera, los pensamientos tendrán que ser mejorados para que toquen el reino de buddhi o el plano búdico. Cuando nuestros pensamientos están ocupados en cosas mundanas, es como si la llama del ritual del fuego descendiera.

Cuando las llamas se encienden y se mueven hacia arriba en el ritual del fuego, indican que tus pensamientos están tocando el plano búdico, desde donde descende el Plan de trabajo. El descenso del plan de trabajo se produce solamente cuando hay buena voluntad en la mente y entonces se mantienen pensamientos constructivos, o si cuando en nuestras horas de ocio pensamos en lo Divino, pensamos en ángeles, pensamos en los ashrams de los Maestros, pensamos en las dimensiones de la Sabiduría que se nos han dado. Entrenen a la mente para que se eleve en sus sub-planos.

Les dije que la mente tiene siete sub - planos. Cuando los sub-planos de la mente están más orientados hacia las cosas mundanas, el fuego en nosotros está casi apagado.

El fuego en nosotros tendrá que estar siempre encendido. Para que se encienda, la clave básica que da la Sabiduría es el sonido. El sonido es una clave, el color es una clave, el símbolo es una clave, el número es una clave. Hay cuatro claves de las cuales hemos estado hablando siempre. Hablar de ellas es una cosa, ponerlas en práctica es otra cosa. Cuando incorporamos el sonido con la pronunciación de los sonidos semilla, las vibraciones en nosotros van cambiando.

Nuestras vibraciones cambian, el sonido es la base de la Creación. Nuevamente, para citar al Maestro Djwhal Khul, él dice: “El que conoce el sonido, conoce todo”. De modo que tenemos que relacionarnos con el sonido. Tenemos que relacionarnos primero con el silencio antes de relacionarnos con el sonido, luego nos relacionamos con los sonidos que se producen en el silencio –lo que se llama “La Voz del Silencio”, la voz interior. Podemos escuchar muy claramente a nuestra voz interior cuando dejamos de hacer ruido afuera. Mientras continuemos haciendo ruido afuera con la laringe, nuestra laringe nos impedirá escuchar interiormente.

Como dije, hay tres centros superiores desde los cuales podemos escuchar, siempre que hayamos mantenido suficiente silencio y hayamos cesado –lo que significa que dejamos de hacerlo hace mucho tiempo- de hacer ruido. Todo el mundo hace mucho ruido. Haremos un gran servicio si no contribuimos a ese ruido involucrándonos en toda clase de chismorreos. Cuanto menos hablemos, mejor es. En lugar de hablar en vano, es mejor que pronunciemos los mantras.

En el ritual del fuego se pronuncian todos los sonidos semilla. Nuestro ritual del fuego contiene casi todos los sonidos semilla más antiguos, y esos sonidos semilla eran conocidos también en occidente

anteriormente. En la civilización maya, en la civilización celta, en la Cábalá, se conocían todos los sonidos. Los atlantes también conocían los sonidos semilla. Con la ayuda de sonidos semilla, ellos podían incluso trasladar montañas de un lugar a otro.

Las montañas eran movidas de un lugar a otro con la ayuda de la pronunciación de sonidos.

El sonido es una dimensión muy poderosa, y es una de las mejores llamas que tenemos. Ha sido dada como la séptima llama que el Manu nos recomienda enérgicamente a todos nosotros, que “trabajemos con esto y nos transformemos”. No se trata de mantener una grabación afuera o adentro de la casa y hacer que la grabación haga el mantra. El grabador no se ilumina cuando canta el mantra. Si el grabador canta Om Namó Narayanaya, no va a quedar iluminado. ¿Por qué? Porque no hay quien escuche en el grabador.

Cuando pronunciamos y cuando escuchamos, el circuito se completa y la transformación se completa. Por lo tanto los mantras tendrán que ser incorporados al uso diario por los discípulos para una transformación más rápida. Cuando tú mismo eres un prisionero de la emoción, estás incapacitado para transformarte. Tu voluntad se ha debilitado, por lo tanto recibes la ayuda del mantra. Cuando pronuncias el mantra, las vibraciones sonoras tienen lugar de una manera armoniosa y el color se mueve a gran velocidad y se expresa de una manera muy armoniosa.

Nosotros quedamos encantados cuando vemos un arcoíris en el cielo, ¿no es así? Los colores del arcoíris están en nosotros. Cuando podamos experimentar armonía en nosotros podremos experimentar los colores del arcoíris en nosotros.

Cuando se pronuncian los sonidos, el impacto inmediato es sobre el color. Cuando el sonido vibra, surgen los colores y se reordenan. De este modo tu forma resucita. Tu forma revive, lo que quiere decir que resurge de su enfermedad, se recupera de su padecimiento. Por eso los mantras han sido una de las claves más antiguas, y sólo el ser humano puede pronunciar mantras, porque el hombre tiene la facilidad de pronunciar.

Y esta ciencia de la pronunciación es también una de las seis claves del Veda, por eso el Manu enfatiza en que nos relacionemos con el centro laríngeo y pronunciemos esos mantras. He dado 18 mantras muy importantes en el libro sobre Mantrams. También he dado junto con el libro un CD con grabaciones sobre cómo pronunciar esos mantras. He dado explicaciones en el libro sobre cómo funcionan estos mantras en nosotros, así que tenemos que aprovechar esta sabiduría y practicarla.

Nada ocurre sin práctica. La práctica es como encender el fuego en nosotros. Tenemos el fuego adecuado para introducirnos en estas prácticas del discipulado. Tenemos que usar estos hechos de manera significativa. Como dije en la clase anterior, es como encender las diez llamas. Cuando tienes una cocina con diez llamas y las diez llamas están encendidas, se cocina muy rápido. En las grandes reuniones establecemos muchos lugares de fuego y concurrentemente establecemos la angustia de cocinar para miles de personas en cuestión de tres o cuatro horas. De modo que cuanto más fuego esté en actividad en diferentes centros, mayor es la transformación que tiene lugar. Pero si hablamos todo el tiempo como parloteadores... ¿los conocen? Hay personas que si comienzan a hablar, no paran. Hablan, hablan, hablan, hablan. (Johana sonríe). Así que cuando hablas deberías saber si es significativo hacerlo. Es mejor eliminar por un tiempo el patrón actual de nuestras conversaciones. Incluso los Grandes Seres frecuentemente guardan silencio antes de volver a la acción. Ellos permanecen en silencio, y cuando regresan a la acción, o hablan o actúan. Nosotros nunca dejamos de hablar o actuar. Al despertarnos por la mañana nuestra lengua está ocupada en hablar, y nuestros

cinco sentidos están ocupados, y los cinco órganos de acción están ocupados, hasta que nos volvemos muy viejos como algunos miembros que tenemos en el grupo, que ya no pueden hacer nada, por lo tanto están en silencio. Estamos bastante silenciosos sólo porque no hay posibilidades de hacer sonido. Ese silencio no ayuda. Pero si has dominado tu silencio, si has dominado al silencio en ti, lo que significa que te sientas tranquilamente como lo hace la mayoría de ustedes en occidente, que generalmente están solos en su habitación con su mente - ¿qué es lo observas cuando la mente está pensando?

La mente hace mucho ruido, la mente no tiene silencio porque está acostumbrada a hablar. Así que cuando se detiene el habla vocal, comienza el habla mental. Entonces hay un ruido enorme que no se puede soportar, por eso hablan interiormente. Por lo tanto tenemos que reducir el ruido, encontrar el silencio en nosotros y a continuación escuchar a la Voz del Silencio dentro de nosotros. “May we speak the Silence without breaking it” (Que hablemos/expresemos el silencio sin romperlo), no es una broma. “Que hablemos/expresemos el silencio sin romperlo” no es fácil a menos que hayamos logrado el silencio, para comenzar. Para conseguir el silencio, nuestras pronunciaciones, nuestro centro laríngeo tendrá que estar limpio. Por esa razón en sánscrito el centro laríngeo se llama Visuddhi.

Visuddhi significa extremadamente puro. Tu garganta tiene que estar extremadamente pura. Cuando pronunciamos mantras tiende a purificarse. Cuando pronunciamos el OM tiende a ser pura. Cuando damos charlas de Sabiduría, tiende a ser pura. Cuando la usamos para fines mundanos – dando cierto margen para ello- el resto del tiempo la garganta tiene que estar sometida a una evolución continua. Mediante ello, se produce una conexión entre los centros superiores y los centros inferiores.

Y no entren en este aparato por nada, porque el mundo siempre los invita. Todas las personas están siempre ocupadas con los teléfonos celulares. Hablan todo el tiempo a través de los celulares y se expanden todo el tiempo en el mundo objetivo, por nada. Es mejor reducirlo a una hora por la mañana y una hora por la tarde. Ni siquiera estamos haciendo una hora de plegaria de mañana ni una hora de plegaria de tarde, pero estamos asociados regularmente con el móvil. Debe ser usado sólo para fines constructivos, no para chatear, chismorrear, difundir toda clase de rumores y noticias que se mueven en círculos y círculos y círculos. Todo lo que nos llega lo reenviamos y luego de un tiempo alguien nos lo reenvía, así que se mueve todo el tiempo en círculos y perturba a nuestra mente. Por lo tanto, límitenlo.

Todas estas son prácticas que tienen que realizarse, de lo contrario los fuegos no funcionan.

Este fuego estaba en occidente a través del sonido. La llama de la pronunciación estaba en occidente. Los incas, los [cajuns?], los mayas, en el continente americano y los druidas en Europa. Los druidas eran muy respetados, los romanos no quisieron conquistar sus tierras en Inglaterra. Los romanos conocían los sonidos, los griegos conocían los sonidos, los egipcios conocían los sonidos. ¿Qué les ocurrió después? Se perdieron.

En occidente se perdieron, en oriente se han preservado, por lo tanto los Maestros de Sabiduría pensaron que era adecuado transportar estos sonidos a occidente. La gente trabaja con estos mantras, pero no conocen el método para trabajar con ellos. Cantarlos solamente, con una actitud de mente ausente, no ayuda. Cántenlos de tal manera que los limpien, y que incluso los centros inferiores se conecten con los centros superiores. Si se fijan en las enseñanzas del Maestro Djwhal Khul, él da las correspondencias entre los centros superiores y los centros inferiores. Conecta al Sahasrara con el Muladhara. Conecta al Ajna con el Sacro. Conecta a Anahata con el Plexo Solar. Y todo esto es posible

gracias al Centro Laríngeo. Por eso, si leemos los escritos del Maestro E.K., él dice en Mercurio que la laringe es el fulcro, hay un principio del fulcro que une a los centros superiores e inferiores, por lo tanto debe mantenerse limpio y debe mantenerse la llama encendida continuamente.

Si el fuego está encendido, es fácil cocinar. Si el fuego está apagado, tenemos que volver a encenderlo. Lo prendemos y lo apagamos, lo prendemos y lo apagamos. De esa manera no funciona. Tenemos que encendernos continuamente. Cuanto más encendemos la llama en nosotros, más se consume nuestra ignorancia. Entonces nosotros mismos nos convertimos en una llama. La frase que Mme Bailey utiliza frecuentemente es: “Nuestro Dios es un fuego que todo lo consume”. En sánscrito decimos “Asmat Sarvahutaha”. Quema todo lo que es impuro en nosotros. Las impurezas se queman cuando se invoca al fuego. Cuando las impurezas se queman, lo que queda es lo que no necesita ser quemado. El fuego deja solamente las cosas puras.

Las cosas impuras siempre se eliminan. Tal es el propósito de la llama de la palabra.

Cuando hacemos eso, cuando los centros superiores e inferiores están bien conectados, somos capaces de escuchar bien, interiormente. Escuchar interiormente y hablar, es una gran facilidad. Todos los profetas escuchaban interiormente y luego se expresaban exteriormente. Todos los iniciados escuchan interiormente y expresan afuera. Todos los escritos por impresión se realizan escuchando interiormente y expresándolo exteriormente como escritos. Todas las enseñanzas se escuchan adentro y se expresan afuera. Esto se llama “enseñanza por impresión”.

Los grandes pintores veían adentro y producían las pinturas afuera. Ves adentro, produces afuera. Escuchas adentro, produces afuera. Escuchar interiormente significa que estás sintonizado con los centros superiores. Cuando sintonizamos con los centros superiores, los centros inferiores nos permiten expresarnos. Cuando no estamos sintonizados con los centros superiores y sólo funcionamos con los centros inferiores, contribuimos cada vez más a la alteración, a molestar, a la discordia, al conflicto con el entorno. Por lo tanto, el trabajo es enteramente un trabajo de alineación dentro de uno mismo.

Todo el trabajo del discipulado consiste en trabajar las conexiones verticales dentro de nosotros. Tenemos que estar muy involucrados en las conexiones verticales y minimizar la actividad horizontal. La actividad horizontal tendrá que limitarse a la mínima rutina diaria y a la actividad de buena voluntad en el exterior. El resto del tiempo tenemos que trabajar las verticales, ascender y descender a través de los centros relacionándonos con el pensamiento, o con el sonido, o con la contemplación. Estos son los métodos por los cuales podemos construir ese puente. Cuando esto ocurre, es fácil escuchar. Podemos escuchar y expresar.

Por eso también cuando les hablé el día de Ganesha, dije que Ganesha nos da el mensaje: “escucha más, habla menos”, porque su boca no es siquiera visible porque está tapada por la trompa. La trompa del elefante cubre su boca, sus oídos están bien abiertos, de modo que tenemos que estar muy orientados a escuchar al silencio. Después podemos hablar. Ustedes no escuchan, pero hablan todo el tiempo; sólo están recogiendo del entorno y hablando. Es como un intercambio de cosas mundanas todo el tiempo, no hay recepción vertical y distribución. Esto es lo que es importante como la séptima llama. Cuando esto ocurre, se establece en nosotros la octava llama.

La **octava llama** se denomina la llama de la intuición. La intuición tiene lugar cuando has logrado suficiente facilidad, suficiente comodidad para escuchar interiormente. Cuando escuchas tu interior, la voz intuitiva llega a ti. Una idea llega a ti. Una semilla desciende en ti, y tú puedes manifestar esa

semilla y asegurarte de que se convierta en un árbol y dé frutos, o sombra, o flores, y sea de alguna utilidad para el exterior. Por eso, todos los que son conocedores siempre creyeron en escuchar verticalmente y hablar en la objetividad para beneficiar a las personas. Ellos no escuchaban mucho al mundo, porque cuando las personas escuchan al mundo son absorbidas por el mundo.

Los grandes reformadores reformaron a la sociedad y dieron diferentes civilizaciones en diferentes tiempos, porque escucharon arriba y se expresaron para el entorno. Si ellos sólo se hubieran limitado a escuchar al entorno, el entorno los habría atraído. Por eso un Gran Maestro dice: “Me gustaría que mis discípulos o mis estudiantes me escuchen más a mí, no que me hablen”, porque cuando hablan sólo hablan de cosas mundanas, porque sus mentes sólo están ocupadas en cosas mundanas. Y un Maestro de Sabiduría está conectado verticalmente todo el tiempo. De modo que lo atraes hacia las cosas mundanas. Por eso él escucha hasta cierto punto, a partir de entonces Él trata de escuchar arriba y ver qué es exactamente lo que la persona que ha venido necesita que se le diga. Él escucha arriba y le responde a la persona que está frente a él. El consejo lo da el conocedor sin escuchar solamente al que le habla. Lo escucha hasta cierto punto, luego se conecta con la dimensión superior, recibe las directivas de la voz interior y le da la solución al otro. Así es como un buen Maestro o un buen iniciado escucha en los círculos superiores, adquiere el conocimiento intuitivamente y luego aconseja. De la misma manera recibe su programa de trabajo de vez en cuando, y sigue ese programa. Todo esto se debe a la base de la séptima llama que está encendida.

La séptima llama es la llama de la pronunciación, la octava llama es la llama de la intuición. Cuando la intuición está en actividad y la estamos manifestando, ya somos parte del trabajo de un Maestro de Sabiduría. Ya somos sus discípulos, somos capaces de manifestar cosas de acuerdo con el Plan que el mismo Maestro concibió. El Maestro concibe el Plan y lo transmite, y se lo transmite a una persona que puede escuchar en su interior, y ella lo desarrolla en el campo. Ahí es donde la intuición se vuelve una gran facilidad para un discípulo ardiente. Y la intuición no es una llama que esté en actividad regularmente. Deben saber que si reciben regularmente pensamientos de intuición, no tienen tiempo de trabajar. No tienen tiempo de trabajar si sólo reciben ideas, ideas, ideas, ideas, ideas, ideas, ideas. ¿Dónde está el tiempo para manifestarlas? Por eso esta llama se enciende a expensas de la séptima llama. Por sí misma, se enciende y se apaga. Es una llama que se auto-enciende, esa es la belleza de la llama de la intuición. Cuando estamos en nuestras horas de ocio, en nuestras horas de soledad, en contemplación, o cuando estamos en nuestras horas de sueño, o a veces incluso en el baño, tenemos una intuición. No hay restricciones de lugar para la intuición. No hay restricciones de tiempo para la intuición. Simplemente ocurre como un impulso eléctrico (Electric Hint). Por eso el Maestro CVV dice: “Ether workout, Equator equal, Electric hint”.

El “Electric hint” es un suceso que tiene lugar en ti por los seres superiores, por el Plan o por aquellos seres que están desarrollando el Plan. Ellos te envían sus ideas, no sólo ideas para iniciar el Plan. También envían ideas sobre cómo desarrollar el Plan. Cuando tienes un problema para desarrollar una idea, se te informa intuitivamente cómo resolver el problema y seguir adelante. La intuición no sólo te da el impulso para hacer una actividad de servicio, sino que también te da un pensamiento semilla del conocimiento por medio del cual superar los obstáculos en tu actividad de servicio y producir una elevación de tu consciencia.

Así es el trabajo, por eso se dice que la octava llama, que es la llama de la intuición es una visita para ti. Es el huésped, te visita, te guía y se va, de acuerdo a tu necesidad. Cuando permanecemos alineados regularmente, la intuición ocurre de vez en cuando, y esa intuición da un giro a nuestra vida. Esa

intuición le da dirección a nuestra vida, y nosotros aceptamos esa dirección y seguimos adelante. Así es como el discípulo depende más de la guía interna que de la externa, y en adelante no tiene necesidad de relacionarse con alguien externo para ser guiado. Él es guiado interiormente porque en él están en actividad las ocho llamas.

Así es como tenemos que entender a la octava llama, y la novena es la llama de la asimilación. Pensé que hoy terminaría las diez llamas, pero debo hacerle justicia a cada llama, porque toda llama es divina y debe dársele la explicación necesaria para poder elaborarla.

La **novena llama** se denomina la llama de la asimilación. La asimilación es un gran principio que establece. Todo lo que aprendes, permanece contigo. Todo lo que aprendemos tendrá que permanecer en nosotros. Todo lo que hemos logrado tendrá que permanecer con nosotros. Comienza con nuestro alimento.

Hay un centro de asimilación en nosotros. Ese centro se llama el centro Annamaya (no es Annamaya el discípulo). Annamaya es un centro que produce la preparación adecuada del alimento que hemos ingerido. El alimento es asimilado debido a esta llama. Por eso no todos tienen un sistema digestivo activo. Las personas no lo tienen, por eso sobre todo en el mundo moderno la digestión se ha vuelto un gran problema, porque la llama fundamental, llamada asimilación, no está funcionando bien. No está funcionando bien porque hemos perdido el conocimiento del alimento, el conocimiento de la ingesta y el conocimiento para permitir que funcione la asimilación. En una persona en la que la asimilación está funcionando eficientemente, la asimilación es completa, defeca regularmente y orina periódicamente. No tiene problemas urinarios ni de defecación, para comenzar.

Si esta asimilación básica no está presente respecto al alimento que comemos, tenemos que aprender qué comer, cuándo comer, cómo comer, dónde comer. La lección fundamental del libro Mithila es sobre el alimento, pero estamos tan prisioneros de la sociedad que tomamos de ella los hábitos de comer. No los tomamos de los libros de sabiduría. Hay una manera de comer para asimilar diariamente, defecar diariamente y orinar regularmente, y no tendremos esos problemas, eso es lo primero.

En segundo lugar, el centro de asimilación permite que nuestros sentidos funcionen extremadamente bien. Estás alerta. Lo que ves, lo ves completamente. Hay personas que miran pero no ven. Hay personas que oyen pero no escuchan, porque sólo son expresivos, no son receptivos. La mayoría de las personas no son receptivas, son expresivas. Así que ven y no ven, escuchan y no escuchan, y ahora con este asunto del Corona no pueden oler, han perdido el sabor de la comida, ¿no es así? Cuando la asimilación funciona bien, nuestra lengua saborea bien, nuestra nariz huele bien, nuestro ojo asimila, percibe las condiciones del entorno, nuestro oído oye mejor. Esta es una dimensión.

La segunda dimensión es que todo ello se mantiene contigo. Si ves algo, permanece contigo. Eso es la asimilación.

Hemos ido muchas veces por ejemplo, a las cataratas de Iguazú en Argentina y también en Brasil. Eso permanece como recuerdo. Si pones replay, tendrás todo el video dentro de ti. De alguna manera podemos volver a tener la visión de cada seminario al que hemos asistido. Cuanto más asimilamos, más podemos volver a visitar al detalle toda la cosa. Si somos capaces de retener lo que hemos escuchado por medio de las enseñanzas, es una gran facilidad. Cuando eres capaz de retener lo que escuchaste- no cosas inútiles, eso nunca debe ser recordado. Tenemos que retener las cosas útiles que hemos escuchado. El maestro busca a esos estudiantes. Un estudiante que retiene lo que se le enseña,

es querido por el maestro. Con un estudiante que eventualmente se olvida de todo lo que se le enseña tiene que trabajar mucho más. Por lo tanto, cuando escuchamos tenemos que retener las cosas valiosas, no toda clase de cosas. Es como cuando recibes en tu teléfono una buena foto y la retienes. Cuando recibes una buena canción, la retienes. Retenemos muchas cosas buenas. En lugar de retenerlas en el móvil, consérvalas dentro de ti. Eso es lo que dice esta llama.

Tu capacidad de asimilar y retener las cosas en ti producirá una fuerza suficiente para los cinco sentidos, los cinco órganos de los sentidos, los cinco principios del prana y también ayuda a los cinco elementos en ti. El trabajo cuádruple se realiza por el alimento que ingieres. Ayuda a las manos, las piernas, los órganos de la defecación y el habla. Regula los cinco sentidos, el ojo, el oído, la nariz, la lengua y el tacto. Esto es lo segundo.

Y luego, te permite retener el poder de la memoria en ti. Permite que mantengas a la mente alerta en todo momento. Cuando estas cosas están bien mantenidas, bien preservadas, eso es lo que se denomina la llama de la asimilación. La llama de la asimilación es la novena llama. Es como un almacén de recuerdos por el que puedes recordar cualquier cosa en cualquier momento. Un hombre de sabiduría simplemente retira de allí lo que puede haber aprendido hace 30 años, 40 años o también puede recordar unas cuantas vidas pasadas. Vemos que los Maestros de Sabiduría recuerdan acontecimientos relacionados con nosotros, incluso de nuestras vidas pasadas, para darnos la información. Esta capacidad de recordar proviene de esta asimilación. Esa es la novena llama.

De la décima llama me gustaría hablarles la próxima clase, y luego algo acerca del trabajo. La décima llama es la última, y es por medio de la cual alcanzamos la inmortalidad, por medio de la cual trascendemos la muerte y por medio de la cual progresamos en el Plan y nos unimos a la Jerarquía. Así es como la marqué como la décima. Es la llama de la continuidad. De ella hablaré la clase que viene y luego de alguna de las diez llamas, para el beneficio de todos nuestros grupos que han estado tan interesados en escuchar estas clases. Por favor recuerden que las clases se llevan a cabo sólo por amor a todos esos hermanos y hermanas con los que me he estado reuniendo durante los últimos 35 años. Como ellos buscan esta clase de sabiduría, yo continúo repitiendo la Sabiduría en diferentes dimensiones. Es lindo escuchar, pero es bueno asimilar y retener. Hagámoslo. Para mí también es un buen ejercicio recordar lo que he aprendido y luego presentárselo a ustedes.

Agradezco a todos y cada uno por escuchar con tanto interés. Puedo ver a muchos, gracias a los operadores que están aquí. Ellos cambian las imágenes cada tanto y tratan de hacer lo mejor para abarcar al mayor número posible de grupos. Así que, continuemos este trabajo y beneficiémonos virtualmente.

Por favor, tengan en cuenta que cada vez que hablo es igualmente benéfico para mí, no sólo ustedes se benefician. Todo lo que es transmitido produce la transformación necesaria. La enseñanza es un método de transformación. De modo que yo recuerdo la Sabiduría y la recuerdo para ustedes. Ustedes la asimilan, la retienen y también la transmiten sin distorsionarla, eso es importante: que también la transmitan sin distorsionarla. No conviertan un caballo en un burro. Ese debe ser el verdadero propósito de la actividad de enseñanza. Namaskaram.